

Título: Consideraciones esenciales para el desarrollo del hábito de lectura en los escolares primarios: Una reflexión para maestros y bibliotecarios.

Autores: Lic. Nurman Colón Mustelier

Dr. C. Orvelis Alba Castellanos

Introducción

Cuba está a la vanguardia de la educación en América Latina y el Caribe y se plantea nuevos retos en la necesidad de enriquecer la formación del hombre; para ello los educadores, las instituciones educativas y culturales deben, desde las edades cada vez más tempranas, trabajar por alcanzar el desarrollo integral de niñas y niños.

Precisamente, el Modelo de Educación Primaria aspira al logro de un niño que se vaya formando, dentro del proceso docente y en toda su actividad social, donde el aprendizaje desempeña un rol de primer orden por ser "el proceso de apropiación por el niño de la cultura, bajo condiciones de orientación e interacción social (...) cada niño hará suya esa cultura, en un proceso activo, reflexivo, regulado, mediante el cual, en colaboración con el otro, aprende de forma gradual acerca de los objetos, los procedimientos, las formas de actuar, de pensar, del contexto histórico social en el que se desarrolla y, de cuyo proceso dependerá su propio desarrollo, ya que de acuerdo a su rol protagónico produce y reproduce los conocimientos".¹

En este sentido, todos los esfuerzos realizados llevan implícito el propósito de que la escuela primaria contribuya a la formación integral de la personalidad del escolar, fomentando desde los primeros grados la interiorización de conocimientos y orientaciones valorativas que reflejen gradualmente en sus sentimientos, formas de pensar y comportamientos, acorde con el sistema de la sociedad cubana, con una actuación activa, reflexiva, creadora, flexible e independiente, al decir de Martí, es prepararlo para la vida.

Esta gran aspiración -de preparar al hombre nuevo para la vida- inicia en la escuela primaria con el aprendizaje de la lectura y escritura por los escolares primarios, a través del cual comienzan a comprender el pensamiento ajeno escrito o hablado y expresar sus propias ideas con claridad mediante el texto o el lenguaje oral.

¹ Cuba. Ministerio de Educación. La Escuela como Palacio de Pioneros. http://www.cubaeduca.rimed.cu/model/educs/Primaria/Maket/primaria_07.html. en línea. [Consulta: 15 de febrero de 2009].

De ahí que, este trabajo tiene la intención de compartir algunas consideraciones esenciales para el desarrollo del hábito de lectura en los escolares primarios, que propiciará la reflexión entre los maestros y bibliotecarios.

Desarrollo

Una mirada a lo mejor de la tradición pedagógica cubana legada por personalidades de relevancia intelectual y prestigiosos maestros como F. Varela, J. de la Luz y Caballero, J. Martí, A. Aguayo, C. Henríquez Ureña, R. Ferrer, D. García Pers, entre otros, se pronuncian por una enseñanza, en general, y de la lectura, en particular, amenas y creadoras; de tal manera, que el escolar no las considere actividades figurativas, agobiantes y puramente académicas, y que ésta llegue a convertirse en un hábito necesario y placentero.

Los distintos modelos de aprendizaje de la lectura han estado influenciados por las teorías psicológicas y muchos de esos modelos se centran en el aprendizaje del código escrito, mientras otros, hacen énfasis en el significado, o sea, en la comprensión.

Para algunos, la lectura se adquiere de forma natural y basta con enfrentar a las niñas y a los niños con el material escrito para que sepan leer, al igual que adquirieron el lenguaje oral.

En la práctica escolar, predomina la idea de que se sabe leer cuando se ha adquirido el código escrito, se respetan las pausas y se lee con la entonación adecuada, incluso hay quienes piensan que porque se lo enseñaron en la primaria. No se tiene en cuenta que el aprendizaje de la comprensión lectora no termina nunca.²

La lectura ha sido un concepto visto desde diferentes aristas y por diferentes y reconocidos investigadores internacionales.

Según Martínez, C. (2007), “leer es una actividad completa. Es tal vez el recurso cognitivo por naturaleza, que nos permite conocer, imaginar, soñar, responder etc. a diversos aspectos o circunstancias que vamos viviendo en nuestro devenir por la vida.”³

- Cassany (1994): Leer es comprender.
- Escarpit (1970): El acto de leer no es un simple acto de conocimiento. Es una experiencia en la que se empeña todo el ser vivo, tanto en sus aspectos individuales como colectivos.

² Puede consultar el capítulo 2 “Caracterización del estado actual del aprendizaje de la comprensión lectora” de la Tesis Una alternativa metacognitiva para el desarrollo de la comprensión lectora en alumnos de noveno grado”.

³ Martínez, C. Formación de hábitos lectores y plan lector, p. 1.

- Saramona (1983): Leer es algo más que descifrar el significado de las palabras. Es una experiencia social que implica al autor y al lector.
- Lozano (1996): Leer es reconocer con la vista lo que está escrito en el papel con el fin de comprenderlo y asimilarlo.
- Solé (1992): Leer es un proceso de interacción entre el lector y el texto.
- Henríquez Ureña (1975): Saber leer es interpretar la palabra.
- Ruiz Iglesias (1996): Leer significa decodificar un texto para derivar los siguientes significados.
- Acosta (citado por Resik, 1998): Leer garantiza pensar y el hombre que piense tiene menos posibilidades de equivocarse; es más pleno, digno y menos manejable. Leer es una especie de pasaporte hacia un posible viaje feliz por la vida.
- García Pers (1976): “Leer es entender, reaccionar inteligentemente ante el contenido de lo leído”.
- Guevara (1993): Leer es revivir, decir lo que alguien ha dicho, escrito o imaginado.
- Antonio Blay Fontcuberta (1971): La verdadera lectura es realmente pensar. La mente del lector experto se mantiene activa durante la lectura: Observando, preguntando, reflexionando, sacando conclusiones.
- Mañalich (2000): Enseñar a leer bien es enseñar a dominar la palabra.
- Borges (1979): Una forma de felicidad es la lectura y otra la creación poética o la que llamamos creación que es una mezcla de olvido y recuerdo de lo que hemos leído.
- Rudnikcs (1997): El leer es un arte, el arte de decodificar, ir de la palabra al pensamiento, comprender que se escribe para ser leído, que cada palabra representa una idea...

Como podemos apreciar, todos coinciden en que la lectura es un proceso cuyo principal objetivo es la búsqueda de significados o la comprensión de lo que leemos; por lo que asumimos que: “La lectura es, por tanto un acto formativo que implica siempre una necesaria, profunda, e íntima relación entre el texto y la subjetividad de quien lee.”⁴

Por otro lado, es muy importante que sepamos distinguir entre el acto de aprender a leer y el acto de leer; porque si no estamos concientes, ni hacemos concientes a los alumnos de que el propósito de la lectura es comprender el texto y no pronunciar correctamente lo escrito

⁴ Montaña, J. R. Tras las huellas del texto. Una reflexión sobre la lectura, 2000. En “Español para todos: Temas y reflexiones”. La Habana, Editorial Pueblo Y Educación, 2004, p. 61.

(como muchos maestros(as) creen) será difícil realizar un esfuerzo adicional para extraer el significado de lo que han leído.

Aprender a leer es acercarse al mundo imaginativo del escritor y tener acceso a la cultura universal. Hoy en esta campaña de elevar la cultura general integral de nuestro pueblo, la lectura ocupa lugar importante, por lo mismo la escuela debe trazarse estrategias didácticas para el trabajo con esta habilidad; ello significa entonces manejar la llave del descifrado de código, comprender el significado del texto y, sobre todo, disfrutar de placer de la lectura.

Lo más importante es que todo lector va siempre buscando el sentido de lo que lee; porque saber leer implica saber que nos hablan y comprenden es sencillamente, aplica la inteligencia y el conocimiento previo a cualquier escrito que decidamos leer y entender. La verdadera comprensión de lo leído nos lleva a conclusiones, valoraciones críticas, a emitir juicios sobre la obra o el autor y nos permite establecer relaciones entre el contenido del texto con otras, ya sean del mismo o de otros autores, con nuestras propias vivencias y experiencias y de esta forma hacemos de la lectura una experiencia agradable.

Y en todo este proceso, ¿qué papel le corresponde al bibliotecario escolar? En primer lugar, comprender lo que para ese “lector debutante”, para ese “novato” de primer grado, significa entrar en el mundo del texto escrito: con la adquisición de ese instrumento que es la lectura, él llega a sentirse “mayor”, siente que ha crecido un poco, lo que sin dudas resulta muy agradable y deseado cuando se es pequeño.

Para ello, además de maestros que enseñan a leer, se dispone que los bibliotecarios mediante un conjunto de actividades que deben desarrollar desde la biblioteca escolar contribuyan a la formación de un estudiante capaz de percibir la información por cualquier vía, así como usar el recurso informativo y la lectura como medios para el desarrollo intelectual.

De ahí que, ante las exigencias actuales de modernizar la enseñanza a la par del desarrollo científico técnico y de las ciencias de la educación, estas ideas y acciones se convierten en líneas de continuidad pedagógica para que los maestros se apropien de ellas, las renueven y las enriquezcan con los aportes más progresistas de la pedagogía latinoamericana y universal, de manera que la lectura se practique no sólo en función del estudio, sino también del placer, del recreo y del goce individual y colectivo.

Conclusiones

- La lectura es un conjunto de habilidades y a la vez un proceso complejo y variable, cuyo aprendizaje inicial abarca por lo menos, los años en la enseñanza primaria Los distintos

modelos de aprendizaje de la lectura han estado influenciados por las teorías psicológicas y entre los modelos existentes se asume aquel que centran en el aprendizaje en el significado, o sea, en la comprensión.

- El desarrollo del hábito de lectura constituye una necesidad para el desarrollo de la cultura general integral del pueblo; de ahí que no es algo que se logre espontáneamente, sino el resultado de un trabajo sistemático y dirigido que han de llevar a cabo todo un conjunto de factores y agentes, entre ellos la familia y la escuela de manera relevante, y especialmente el bibliotecario escolar, quien ha de ser ávido lector y conocer literatura infantil como parte de su preparación inicial y permanente, a fin de que su tarea de promotor y animador del hábito de la lectura se lleve a cabo con éxito.

Bibliografía

- Arias, G. Lectura: una historia de encuentros. En “Español para todos: más temas y reflexiones”. La Habana, Editorial Pueblo Y Educación, 2006.
- Como crear hábitos de lectura. <http://blog.sdbbooks.com/2007/01/31/como-crear-habitos-de-lectura>. en línea, [Consulta: 15 de febrero de 2009].
- Cuba. Ministerio de Educación. La Escuela como Palacio de Pioneros. http://www.cubaeduca.rimed.cu/model/educs/Primaria/Maket/primaria_07.html. en línea. [Consulta: 15 de febrero de 2009].
- Cuevas, J. Cómo desarrollar el hábito de lectura en los niños Revista Dominicana de Psicología. <http://www.fortunecity.com/boozers/bell/918/Lectura.htm>. en línea, [Consulta: 15 de febrero de 2009].
- Martínez, C. Formación de hábitos lectores y plan lector. Lima, CCECP- Asociación Bruño. <http://www.educared.pe/planlector/DetalleFomentar/1241/formacion-de-habitos-lectores-y-plan-lector>. en línea, [Consulta: 15 de febrero de 2009].
- Massip, A. Metodología para estimular en escolares de quinto y sexto grados la lectura creadora. Tesis en opción al grado científico de Doctora en Ciencias Pedagógicas. Sancti Spiritus, 2004.
- Montaña, J. R. Tras las huellas del texto. Una reflexión sobre la lectura, 2000. En “Español para todos: Temas y reflexiones”. La Habana, Editorial Pueblo Y Educación, 2004.

- Rodríguez, L. Español para todos: Temas y reflexiones. La Habana, Editorial Pueblo Y Educación, 2004.
- _____. Español para todos: Nuevos temas y reflexiones. La Habana, Editorial Pueblo Y Educación, 2005.